

Cuestionan falta del factor bienestar en informe contra 40 horas

Miércoles, 27 de Noviembre de 2019 - Id nota:891504

Medio : Publimetro
Sección : Economía
Valor publicitario estimado : \$1749000.-
Página : 14
Tamaño : 25 x 20

[Ver completa en la web](#)

Cuestionan falta del factor bienestar en informe contra 40 horas

Académicos apuntan que consideraciones iniciales de la Comisión Nacional de Productividad dan cuenta de un enfoque muy centrado en lo economicista



PABLO CONTRERAS PÉREZ
www.publimetro.cl

Es solo un primer aporte de un informe encargado por el Gobierno. El martes la Comisión Nacional de Productividad (CNP) dio a conocer las primeras conclusiones de su estudio sobre las eventuales consecuencias que traería la reducción laboral a 40 horas.

En resumen, el reporte da cuenta que en cinco años implicaría una caída de corto plazo en el nivel de los salarios mensuales reales de 2% promedio, mientras se estima un impacto negativo en empleo, el que afectaría más a asalariados del sector privado que trabajen más de ese eventual nuevo máximo legal, especialmente si son jóvenes y mujeres.

En ese sentido, la CNP recurrió a datos que dejó la anterior reducción de la jornada cuando en 2005 se pasó de 48 a 45 horas por semana. Así, se señala que en aquella ocasión, para los trabajadores que trabajaban 46 horas o más antes de la reforma implicó una reducción del empleo en 4,5 puntos porcentuales. Mientras, quienes conservaron su trabajo, vieron reducido en 2% su salario real.

Jorge Rosales, investigador del Centro de Economía y Políticas Sociales de la U. Mayor, no concuerda con estas apreciaciones y sostiene que la Comisión "está equivocada". De hecho plantea que un informe realizado por el profesor de la Universidad de Chile Ramón López, indica algunos datos diferentes para lo que podría pasar con la rebaja que se propone ahora.

Allí se indica que si "cada empleado trabaja menos horas, la disminución en la demanda por horas laborales se traduciría en un aumento en el número de trabajadores (notar diferencia con horas de trabajo) y del empleo entre 5% y 8%", esto al cubrir los tiempos de quienes laboran menos.

Y respecto de 2005, el académico recuerda una información conocida hace algunos meses, un informe de 2013 del doctor en Economía de la Universidad de Warwick, Rafael Sánchez, cuando trabajaba en la Dirección de Presupuestos (Dipres).

"Los salarios reales no bajaron, no tuvo efectos significativos en el empleo", apunta

el académico, respecto de los sucedido en 2005, recalcando que lo que pasó es que se produjo un aumento de los ingresos por hora.

Más allá de las estadísticas

Llama la atención que la propia CNP indica que los chilenos en 2018 trabajaron casi 40 horas: en promedio poco más de 41 horas a la semana. Además plantea un horizonte entre mayor productividad y baja en la jornada, indicando que "el progreso económico suele ir acompañado también de una reducción en las horas trabajadas".

De esta manera, plantean que si el ingreso per cápita del país era de US\$9.500 en 1990 y las horas efectivas de trabajo eran 49, el año pasado se alcanzaron los US\$25 mil y la jornada laboral efectiva se ubicaba en 41,3 horas, similar a lo que sucedía con los países Oede cuando tenían el mismo nivel de ingreso.

Así la CNP plantea que "si a futuro creciéramos al 2% per cápita (cerca de 3% de crecimiento del PIB), equivalente al promedio anual alcanzado durante la última década, estaríamos trabajando 40 horas semanales en 2028, y las 37,7 horas que hoy trabaja la Oede, en 2047". Aunque añaden que si la expansión fuera

"Bajar la jornada de rangos altos a compatibles con la vida familiar, mejoran la productividad"

Cristián Echeverría, académico de la UDD



3% per cápita, dichas jornadas se alcanzarían en 2025 y 2037.

Si bien el reporte del organismo habla de factores de bienestar, lo asocia básicamente al salario del que disponga el trabajador para usarlo en ocio. Si se señala al final que "el impacto del uso y la valoración del mayor tiempo libre producido por la reducción de jornada puede tener impactos en salud, vida familiar, producción en el hogar, y otras variables", pero que justamente se aclara estos factores "no se han evaluado en este estudio".

Frente a esto, Rosales va más allá y apunta a que debe haber un cambio estructural y de mirada, y acusa que "es algo cultural de primero aumentar la productividad para trabajar menos horas", cuando insiste en que "va a



Mayor bienestar ¿es solo mejor sueldo? | AGENCIAUNO

aumentar la productividad al mejorar las condiciones laborales".

Así, apunta a que parte del cambio tiene que venir de la balanza de poder que hay entre trabajador y empleador. "La evidencia histórica indica que la reducción de jornada la lograron primero los sindicatos y luego (los países) llegaron a ser productivos", poniendo como ejemplo los países nórdicos, donde en la actualidad un trabajador produce el doble que un chileno, pero sólo trabaja 1.462 horas al año, versus las 1.941 de acá.

En ese sentido, Cristián

Echeverría, director del Centro de Estudios en Economía y Negocios de la Universidad del Desarrollo (UDD) sostiene que "creo que, en una forma preliminar, (el informe) lo encuentro imparcial e incompleto".

El académico afirma que la CNP "no menciona nada de lo que indica evidencia de la teoría económica y la economía del trabajo, de que también puede haber ganancias en bienestar, pero también hay evidencia que bajar la jornada de rangos altos a compatibles con la vida familiar, mejoran la productividad".